

La ratita presumida

Érase una vez una ratita que era muy presumida. Un día estaba barriendo su casita, cuando de repente encontró en el suelo algo que brillaba: era una moneda de oro. La ratita la recogió del suelo y dichosa se puso a pensar qué se compraría con la moneda.

“Ya sé, me compraré caramelos. ¡Oh no!, se me caerán los dientes. Pues me compraré pasteles. ¡Oh no! me dolerá la barriguita. Ya sé, me compraré un lacito de color rojo para mi rabito.”

La ratita guardó la moneda en su bolsillo y se fue al mercado. Una vez en el mercado le pidió al tendero un trozo de su mejor cinta roja. La compró y volvió a su casita.

Al día siguiente, la ratita se puso el lacito en la colita y salió al balcón de su casa para que todos pudieran admirarla. En eso que aparece un gallo y le dice:

— Ratita, ratita tú que eres tan bonita, ¿te quieres casar conmigo?

Y la ratita le dijo:

—No sé, no sé, ¿tú por las noches qué ruido haces?

—Yo cacareo así: quiquiriquí —respondió el gallo.

—¡Ay, no!, contigo no me casaré, me asusto, me asusto —replicó la ratita con un tono muy indiferente.

Se fue el gallo y apareció el perro:

— Ratita, ratita tú que eres tan bonita, ¿te quieres casar conmigo?

Y la ratita le dijo:

—No sé, no sé, ¿tú por las noches qué ruido haces?

—Yo ladro así: guau, guau — respondió el perro.

—¡Ay, no!, contigo no me casaré, me asusto, me asusto —replicó la ratita sin ni siquiera mirarlo.

Se fue el perro y apareció el cerdo.

— Ratita, ratita tú que eres tan bonita, ¿te quieres casar conmigo?

Y la ratita le dijo:

—No sé, no sé, ¿tú por las noches qué ruido haces?

—Yo gruño así: oinc, oinc— respondió el cerdo.

—¡Ay, no!, contigo no me casaré, me asusto, me asusto —replicó la ratita con mucho desagrado.

El cerdo desaparece por donde vino, llega un gato blanco y le dice a la ratita:

— Ratita, ratita tú que eres tan bonita, ¿te quieres casar conmigo?

Y la ratita le dijo:

—No sé, no sé, ¿tú por las noches qué ruido haces?

—Yo maúllo así: miau, miau— respondió el gato con un maullido muy dulce.

—¡Ay, sí!, contigo me casaré, tienes un maullido muy dulce.

La ratita muy emocionada, se acercó al gato para darle un abrazo y él sin perder la oportunidad de hacerse a buen bocado, se abalanzó sobre ella y casi la atrapa de un solo zarpazo.

La ratita pegó un brinco y corrió lo más rápido que pudo. De no ser porque la ratita no solo era presumida sino también muy suertuda, esta hubiera sido una muy triste historia.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

 **Lee con ayuda de un adulto el siguiente cuento y describe en las líneas del final al personaje que más te gusto.**

Caperucita roja

Érase una vez una niñita que lucía una hermosa capa de color rojo. Como la niña la usaba muy a menudo, todos la llamaban Caperucita Roja.

Un día, la mamá de Caperucita Roja la llamó y le dijo:

—Abuelita no se siente muy bien, he horneado unas galletitas y quiero que tú se las lleves.

—Claro que sí —respondió Caperucita Roja, poniéndose su capa y llenando su canasta de galletitas recién horneadas.

Antes de salir, su mamá le dijo:

— Escúchame muy bien, quédate en el camino y nunca hables con extraños.

—Yo sé mamá —respondió Caperucita Roja y salió inmediatamente hacia la casa de la abuelita.

Caperucita debía atravesar un camino a lo largo del bosque. En el camino, se encontró con el lobo.

—Hola niñita, ¿hacia dónde vas en este maravilloso día? —preguntó el lobo.

Caperucita Roja recordó que su mamá le había advertido no hablar con extraños, pero el lobo lucía muy elegante, además era muy amigable y educado.

—Voy a la casa de abuelita, señor lobo —respondió la niña—. Ella se encuentra enferma y voy a llevarle estas galletas para animarla un poco.

—¡Qué buena niña eres! —exclamó el lobo. —¿Qué tan lejos tienes que ir?

—¡Oh! Debo llegar hasta el final del camino, ahí vive abuelita—dijo Caperucita.

—Te deseo un muy feliz día mi niña —respondió el lobo.

El lobo se adentró en el bosque. Así que corrió hasta la casa de la abuela antes de que Caperucita llegara. Su plan era comerse a la abuela, a Caperucita Roja y a todas las galletitas recién horneadas.

El lobo tocó la puerta de la abuela. Al verlo, la abuelita corrió despavorida dejando atrás su chal. El lobo tomó el chal de la viejecita y luego se puso sus lentes y su gorrito de noche. Pronto escuchó que tocaban la puerta:

—Abuelita, soy yo, Caperucita Roja.

Con voz disimulada, tratando de sonar como la abuelita, el lobo dijo:

—Pasa mi niña, estoy en cama.

Caperucita Roja pensó que su abuelita se encontraba muy enferma porque se veía muy pálida.

—¡Abuelita, abuelita, qué ojos más grandes tienes!

—Son para verte mejor —respondió el lobo.

—¡Abuelita, abuelita, qué orejas más grandes tienes!

—Son para oírte mejor —susurró el lobo.

—¡Abuelita, abuelita, que dientes más grandes tienes!

—¡Son para comerte mejor!

Con estas palabras, el malvado lobo tiró su manta y saltó de la cama. Asustada, Caperucita salió corriendo. Justo en ese momento, un leñador se acercó a la puerta.

Al ver al leñador, el lobo saltó por la ventana y huyó espantado para nunca ser visto.

La abuelita y Caperucita Roja agradecieron al leñador por salvarlas del malvado lobo. Ese día Caperucita Roja aprendió una importante lección: "Nunca debes hablar con extraños".



<https://arbolabc.com/cuentos-clasicos-infantiles/caperucita-roja>
Consultado el 17/Junio/2020

Texto adaptado para fines didácticos MEAD

La fiesta de disfraces

Sara y Lara no se podían ni ver. Se conocían de toda la vida. Habían ido juntas al mismo colegio desde pequeñas y vivía en el mismo edificio. Pero no se soportaban.

Cuando se veían a lo lejos, Sara cruzaba la acera. Y si Sara no había podido cruzar, Lara se giraba hacia un lado y fingía hablar por teléfono. Fingía por partida doble, porque ni siquiera tenía teléfono.

En clase, siempre se ponían lo más lejos que podían la una de la otra. Lo mismo hacían en el patio del recreo y en cualquier lugar en el que coincidieran.

Todos en el colegio conocía su eterna enemistad, incluso los profesores. Y para evitar problemas, procuraban que no estuvieran demasiado cerca.

Un día, Tamara, que era amiga de Sara y de Lara, decidió que aquello tenía que acabar. Que no es que se quisiera meter ella en la vida de nadie, es que esas dos se llevaban mal sin razón, porque no habían hablado en la vida.

Así reunió a sus compañeros de clase y les propuso un plan.

—Tenemos que hacer algo. Que no es quiera meterme ella en la vida de nadie, es que esas dos se llevan mal sin razón, porque no han hablado en la vida.

—¿Algo les habrá pasado? —dijo uno de los compañeros.

—Que no, que les preguntas y no saben por qué no se soportan —insistió Tamara.

—Hagamos esa fiesta de disfraces entonces y forcemos un encuentro —dijo una de las compañeras de clase.

Tamara le contó el plan a una de las maestras, y le pareció buena idea.

—Me parece buena idea. Haremos una fiesta en todo el centro y así será más fácil que funciones vuestro plan.

Y así llegó el día de la fiesta de disfraces. Tamara había convencido a sus amigas por separado de que se disfrazaran de pingüino.

—Iremos juntas y nos presentaremos al concurso de disfraces en parejas —les había dicho Tamara a sus amigas, a Lara, por una parte, y a Sara por la otra.

A ellas les gustó la idea y se disfrazaron de pingüino.

Pero Tarama no se disfrazó de pingüino, sino de robot. Así que cuando Sara y Lara se encontraron pensaron que la otra era Tamara, así que empezaron a hablar como si nada. Se lo pasaron genial, sin darse cuenta de la trampa.

Y La fiesta de disfraces cuando finalmente se anunció a los ganadores, ellas consiguieron el premio al disfraz de parejas. Premio que estaba amañado, claro está, porque todos sabían lo que estaba pasando menos Sara y Lara.

—Quitaos las cabezas de pingüino para recibir vuestro premio, por favor —dijo la profesora que entregaba los premios.

Al hacerlo, Sara y Lara se miraron y se quedaron quietas y calladas. Hasta que, a la vez, dijeron:

—¿No? ¿Tú? ¡No puede ser! ¿En serio?

Y empezaron a reírse a carcajadas. A partir de entonces se hicieron muy amigas. Se dieron cuenta de lo tontas que habían sido y de lo mucho que tenían en común. Por supuesto, a Tamara le agradecieron muchísimo aquello, así como a todos los que habían colaborado para que ellas se descubrieran de verdad, a pesar de conocerse de toda la vida.

👁️👁️ Observa las siguientes portadas, elige una de ellas y responde las siguientes preguntas.



1. ¿Cuál cuento elegiste?

2. Subraya el título del cuento que elegiste.

3. Pide ayuda a alguien de tu familia para que escriba tus razones por las que lo recomendarías.



4. Escribe los títulos de los cuatro cuentos en el orden en el que los recomendarías a tus amistades.

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____



La cigarra y la hormiga

Primer acto de La cigarra y la hormiga en obra de teatro para niños

Descripción: durante una calurosa jornada de verano, la hormiga trabaja sin cesar recogiendo granos de maíz y pequeñas hojas, mientras una cigarra descansa y canturrea a la sombra de un árbol. La cigarra le recriminará a la hormiga trabajar tanto, mientras que ésta le advertirá a la cigarra de lo que puede sucederle en invierno.

Personajes: La cigarra, la hormiga, una mariposa y un ciempiés.

.....

(Sobre el escenario, la hormiga recoge granos de maíz y hojas mientras la cigarra permanece tumbada al lado de un árbol. Un ciempiés anda de un lado a otro y una mariposa revolotea por el escenario)

Cigarra (canturreando): La la laaa... qué día tan espléndido... la la laaa... Qué felicidaaad ... la la laaa... mira qué tonta la hormiga... la la laa.... que viene y va sin descansaaaarrr

Hormiga: ¿Quieres dejar de cantar ya esa estúpida canción? ¡Me desconcentras!

Cigarra: Uy, cuidado, no sea que su majestad la reina de las hormigas se deje un trocito de maíz sin recoger... ¿Para qué quieres tantos? ¡Si debes de tener mil!

Hormiga: Bueno, concretamente tengo.. umm... un millón quinientos seis mil doscientos veintinueve....

Ciempiés: Treinta...

Hormiga: ¿Qué?

Cigarra: ¿Qué?

Ciempiés: Treinta.

Hormiga: ¿Treinta qué?

Cigarra: Eso, eso, ¿treinta qué?

Ciempiés: Que has dicho que tienes un millón quinientos seis mil doscientos veintinueve granos de maíz y en realidad tienes un millón quinientos seis mil doscientos treinta. Los he contado.

Hormiga: Ah... ¡pues eso! ¡Treinta!

Cigarra: Oh, ¡me estresáis! ¿No puedes, hormiga, disfrutar de este día tan maravilloso sentada bajo un árbol a la sombra de sus ramas? ¿No sabes la felicidad que se siente al no hacer nada?

Hormiga: Tú sigue ahí, cigarra, que cuando llegue el invierno y te pille sin alimento, vendrás a suplicarme y yo no te daré nada.

Mariposa: Uy, uy, uy... ¡Cuidado, cigarra, que la hormiga se enfada!

Cigarra: Yo no voy a suplicarte nada, hormiga... Ya me buscaré la vida. ¡Carpe diem! Hay que vivir el momento... ¿verdad, mariposa? Que la vida es un suspiro. Y mañana... ¡ya se verá!

Hormiga: Pues ya se verá, sí, ya se verá.

Segundo acto de La cigarra y la hormiga en obra de teatro

Descripción: llega el invierno y con él la nieve y el viento. No hay apenas alimentos y la cigarra tiene mucha hambre. Irá a pedir ayuda a la hormiga, que descansa plácidamente en su casa.

Personajes: la cigarra, una ardilla y la hormiga.

(Hace frío, la cigarra tiritita en el escenario junto a una ardilla y más alejada, la hormiga, se calienta en su casa junto a una chimenea, mientras come unos pedacitos de maíz).

Cigarra: Brrrrrr... brrrr.... ¡Pero qué frío! Oye, amiga ardilla, ¿tú no tendrás algo de comer para mí? ¡Me muueeeero de hambre!

Ardilla: Que va, más quisiera yo... Llevo buscando bellotas todo el día y he tenido que conformarme con una hoja de arce. ¡Tengo mucha hambre!

Cigarra: Ay, qué poco me gusta el invierno, y qué hambre tengo... Pero, ¡espera! Tal vez a mi amiga la hormiga le sobre algo de maíz... tenía muchos granos. ¡Durante el verano estuvo venga a recoger granos y más granos! Iré a hacerle una visita.

Ardilla: pues si te da algo, acuérdate de mí, que yo tampoco tengo apenas nada para comer...

Cigarra: Lo haré, ardilla... ¡Hasta pronto!

(La cigarra se acerca a la casa de la hormiga y llama a la puerta)

Hormiga: ¿Quién llama?

Cigarra: Tu amiga la cigarra

Hormiga: ¿Amiga? ¿La misma que se burlaba tanto de mí en verano?

Cigarra: Nooo... ¿Burlarme yo? Te diría cosas con cariño, ya sabes... ¿Puedo pasar? ¡Tengo mucho frío!

Hormiga: Anda, pasa.

(La cigarra entra a la casa de la hormiga)

Cigarra: ¡Qué bien estás aquí, hormiga! ¡Siempre fuiste la más lista!

Hormiga: Sí, estoy fenomenal.

Cigarra: Y ya veo que tienes maíz de sobra... ¡Si es que eres tan previsora! ¡Qué envidia me das!

La petición de la cigarra: la cigarra y la hormiga en obra de teatro

Hormiga: Y bien, ¿qué quieres, cigarra?

Cigarra: Bueno, vine a hacerte una visita porque te echaba de menos, pero ya que preguntas... ¿no tendrías un poco de maíz para mí y para una arduilla que dejé fuera en el camino?

Hormiga: ¡Ajá! ¡Te lo dije! ¿Qué te dije yo en verano? Que vendrías a pedirme comida... Pues no pienso darte ni un solo grano de maíz. Te advertí y no me hiciste caso.

Cigarra: Por favor, hormiga, me muero de hambre. No hay comida ahí fuera...

Hormiga: No me vas a dar pena...

Cigarra: Si es por la lección que debía aprender, ya la aprendí. Pero no me castigues más, hormiga. Te prometo que el verano que viene trabajaré yo también...

Hormiga: Mira, no sé si fiarme de ti, pero, al fin y al cabo, tengo un corazón bondadoso. Anda, quédate unos días y compartiré mi maíz. Pero a cambio quiero que cantes para mí... ¡cantas muy bien!

Cigarra: Faltaría más, hormiga. Tengo un gran repertorio preparado... Canciones a cambio de maíz... ¡me gusta el trato!

Hormiga: Pero solo por esta vez...

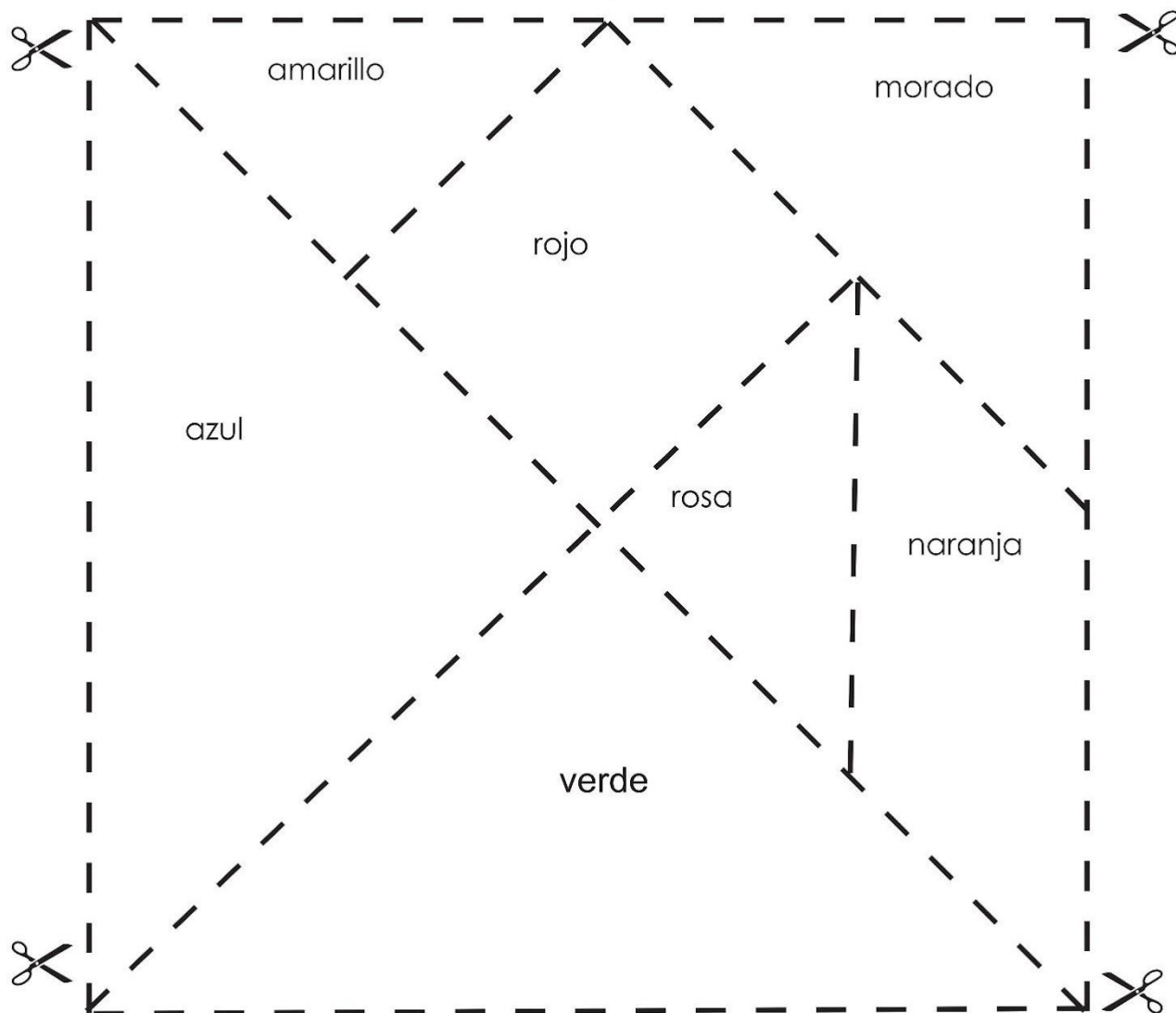
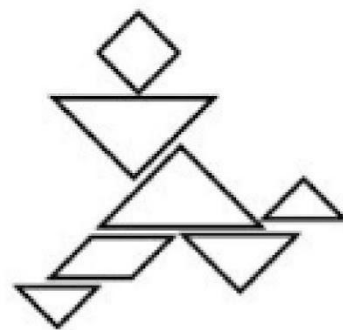
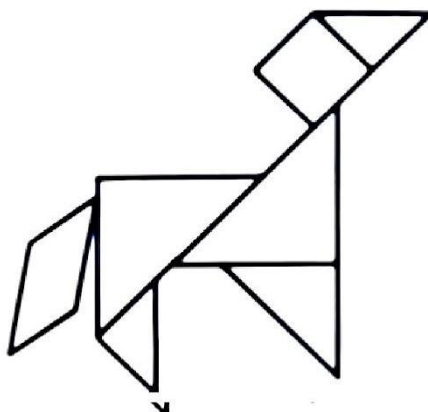
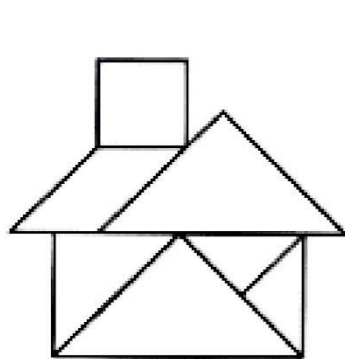
Cigarra: Palabrita.

(La cigarra comienza a canturrear y se cierra el telón)

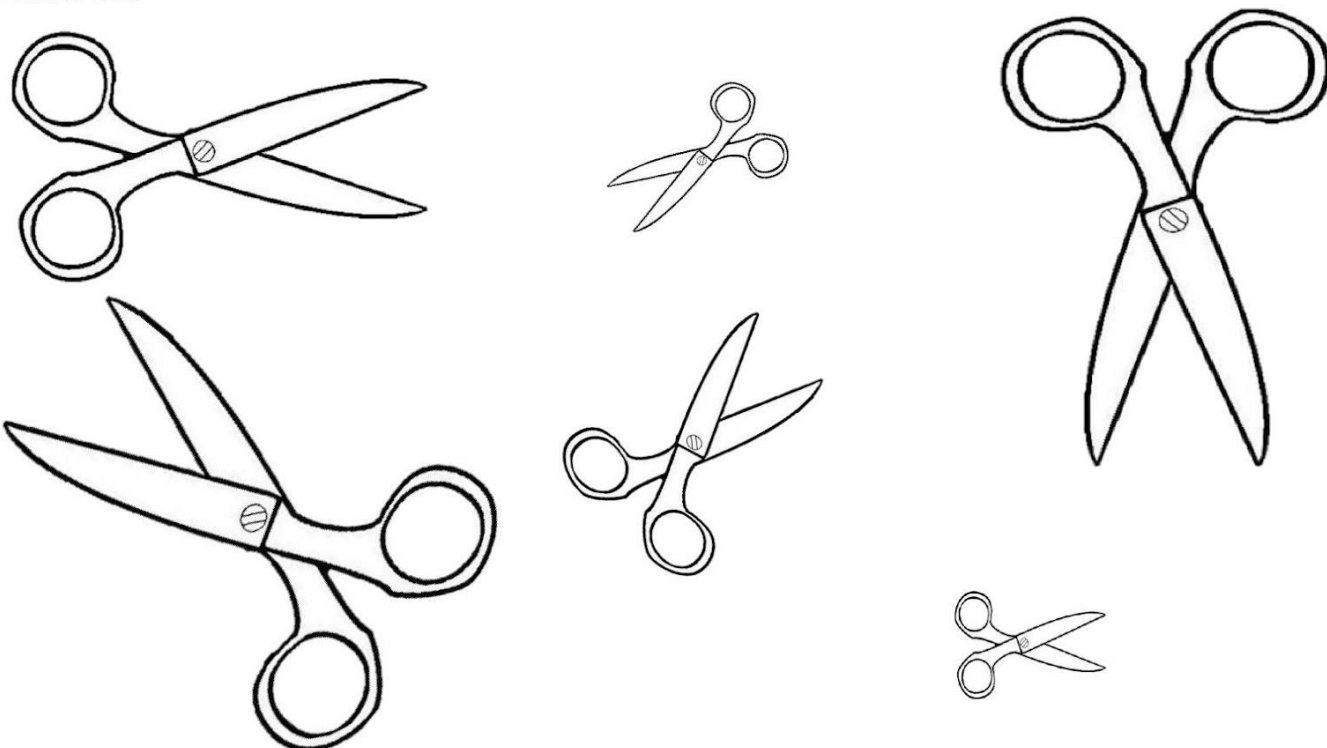
El papá, la casa y el perro de Paco

😊 Ayúdale a Paco a colorear el tangram como se indica, después recorta las figuras por la línea punteada y finalmente forma las figuras que representan su casa, su perro y su papá.

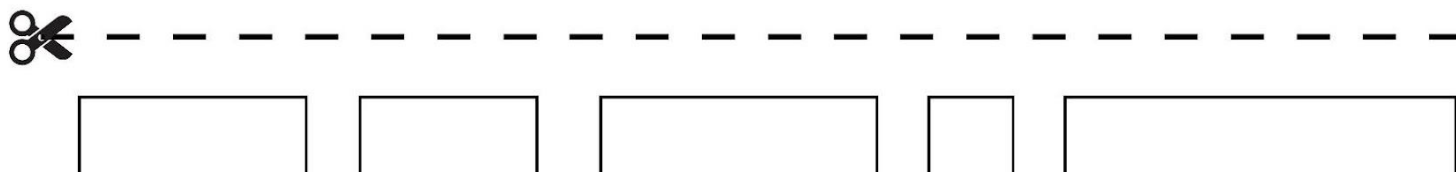
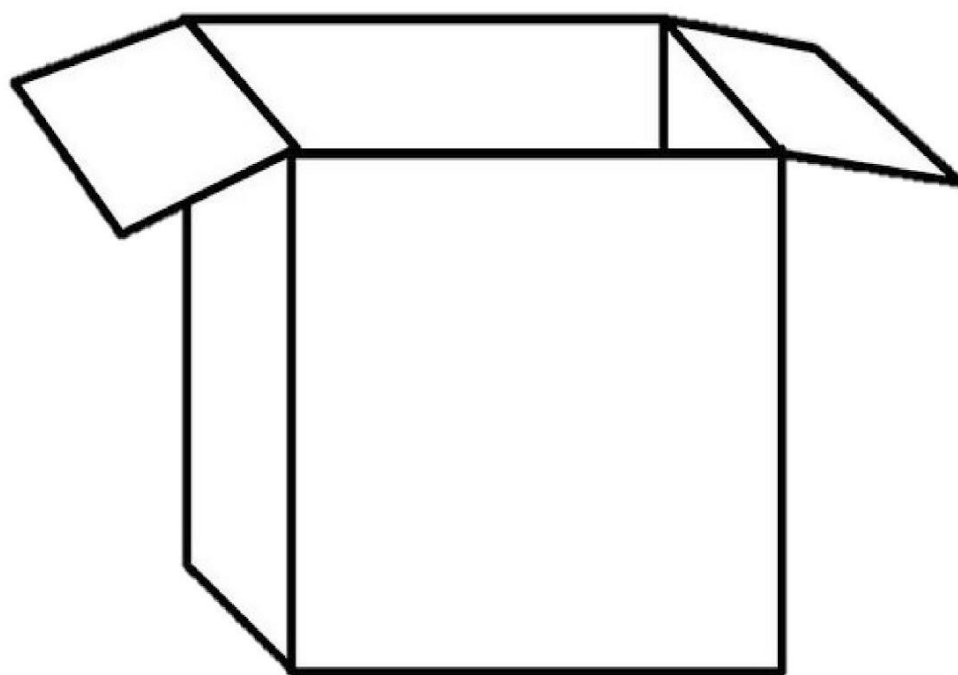
¿En qué te debes fijar para formar las figuras? _____



 Colorea de rojo las tijeras chiquitas, de verde las medianas y de azul las grandes.

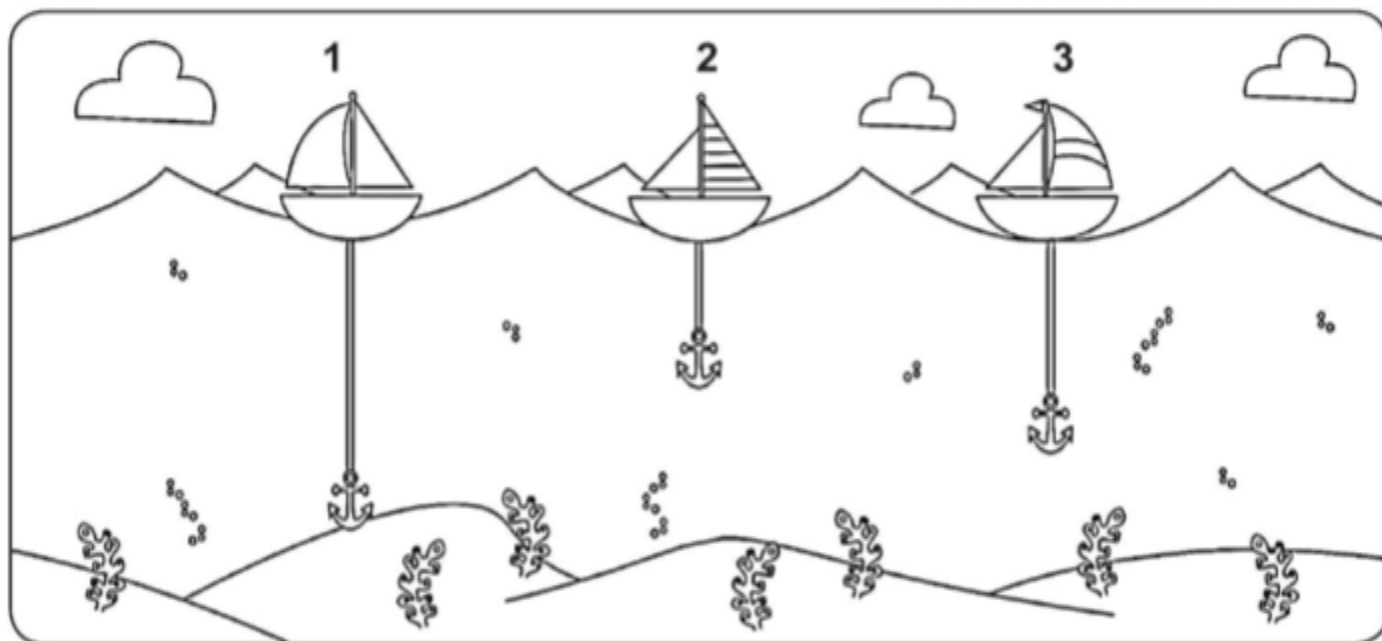


 Recorta las tiras, ordénalas de la chica a la grande y en ese orden pégalas en la caja.



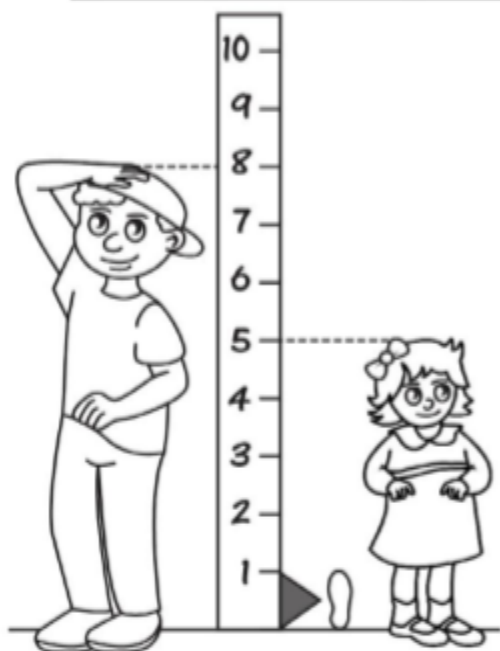
¡Largo o corto!

👁👁 Observa las imágenes y contesta.



1. ¿Cuál es el número de barco que tiene el ancla más larga?

2. ¿Cuál es el número de barco que tiene el ancla más corta?



1. ¿Cuántos pasos mide José?

2. ¿Cuántos pasos mide Ana?

3. ¿Cuántos pasos más mide José que Ana?



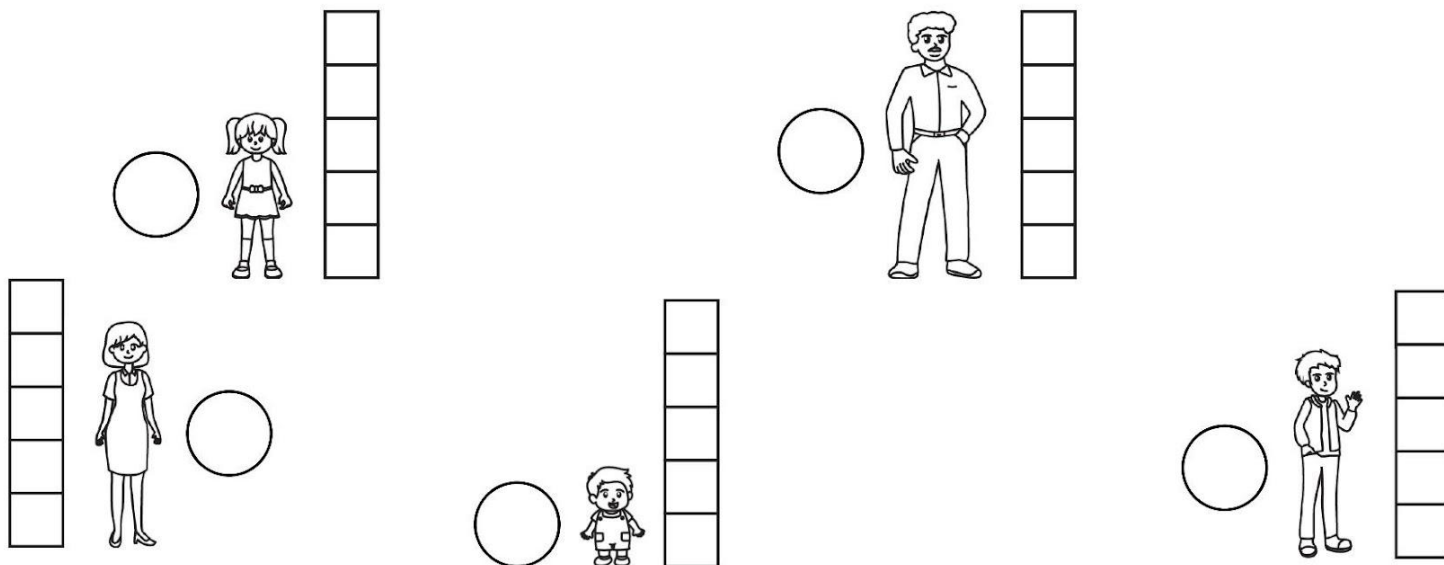
Te cuento que... la estatura es la medida de una persona que se puede calcular desde los pies a la cabeza, este se puede medir por medio de metros o centímetros.

www.definiciona.com
Consultado el 11/marzo/2021
Texto adaptado para fines didácticos MEAD.

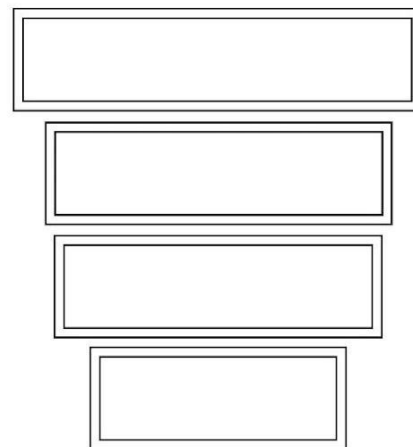
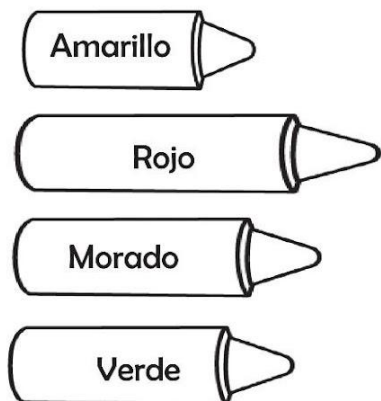
Investiga con algún familiar cuál es tu estatura y escríbela.

Mi estatura es: _____

Observa las siguientes personas y ordénalos del más pequeño al más alto, colocando los números del 1 al 5 en los círculos.

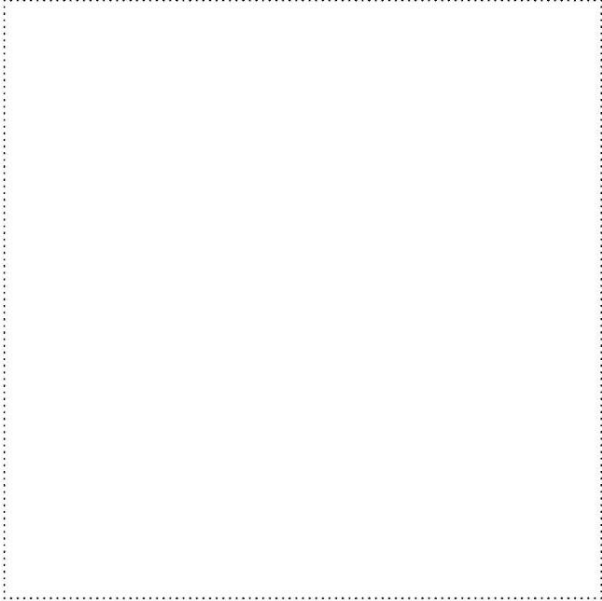
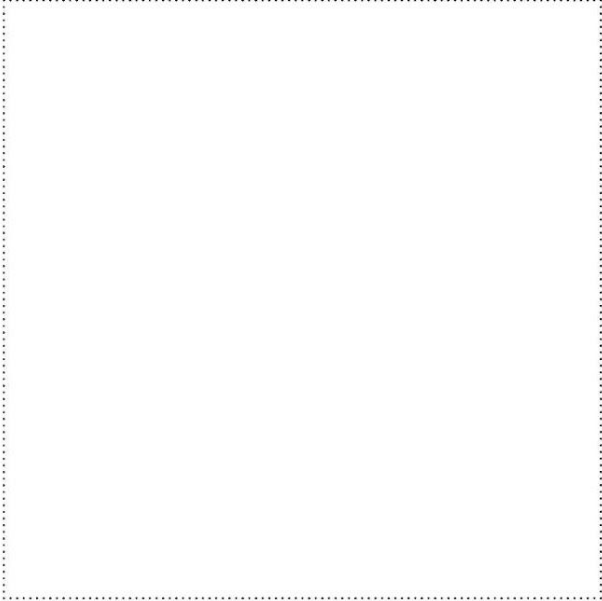


Une los crayones con su estuche según el tamaño y coloréalos.



"Animales domésticos y silvestres"

 Busca en revistas, libros viejos o periódico un animal doméstico y un animal silvestre, recorta y pégalos en los cuadros, al final contesta las preguntas.

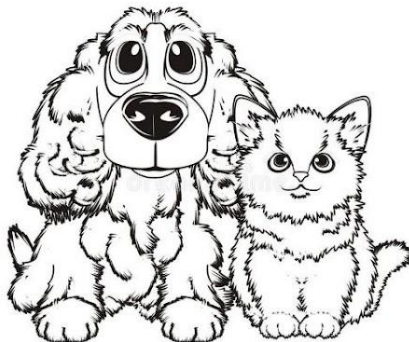
	
<u>¿De qué se alimenta?</u>	<u>¿De qué se alimenta?</u>
<u>¿Cuáles son los cuidados?</u>	<u>¿Cuáles son los cuidados?</u>
<u>¿Dónde vive?</u>	<u>¿Dónde vive?</u>

 Colorea los cuidados de los animales domésticos.

Dar un lugar seguro para protegerlos del frío y calor.

Mantener sucia el área donde habita.

Dar alimentación diaria, sana.



Vacunar a tiempo y esterilizar.

Mantenerlo limpio, libre de pulgas y garrapatas.

Dar agua sucia diariamente.

Gracias por visitar:

<https://materialeducativo.org/>

&

<https://materialeseducativos.mx/>

Únete a nuestro canal de Youtube:

https://www.youtube.com/channel/UC2c9MOFE8JOwPAc9EY_uMe0w

Únete a nuestras páginas de Facebook:

<https://www.facebook.com/materialeducativomx/>

<https://www.facebook.com/educacionprimariamx/>

El texto, imágenes y contenido de los anexos pertenecen a sus respectivos autores, nosotros solo compartimos el material como fin informativo y educativo, sin fines de lucro.

Grupos Oficiales:

WhatsApp:

<https://chat.whatsapp.com/EkpWS87fB0U78L5fpalLHQ>

Primer Grado:

<https://chat.whatsapp.com/JfgY19xH8es61OkZSdX4bP>

Segundo Grado:

<https://chat.whatsapp.com/KVjTT12Qu8s5qjcZyceDzR>

Tercer Grado:

<https://chat.whatsapp.com/JSEZwHfRDJQ00diHKdKL7m>

Cuarto Grado:

<https://chat.whatsapp.com/L2cbFdHJfy365ReJf5Odlh>

Quinto Grado

<https://chat.whatsapp.com/CYppQf7wBA9HRUYjHAd82r>

Sexto Grado:

<https://chat.whatsapp.com/K4fj8WiPbkZ2RtCDH1EJcx>

¡ÚNETE Y SE PARTE DE ESTA GRAN COMUNIDAD!

Telegram:

<https://t.me/+9lIHVu6TM6NjMzBh>

Primer Grado:

https://t.me/+P_tocv7plAkzNGEx

Segundo Grado:

<https://t.me/+lpMcBB0jCgs5Nzlx>

Tercer Grado:

<https://t.me/+2uOuORxbemQwZjRh>

Cuarto Grado:

<https://t.me/+JuTdpqAlvqEyNjZh>

Quinto Grado

<https://t.me/+wHpCJ-TvP7gwYjZh>

Sexto Grado:

<https://t.me/+JLXLZ0RU2d41NTEEx>

¡ÚNETE Y SE PARTE DE ESTA GRAN COMUNIDAD!

<https://materialeseducativos.m>

X

